



Hablado de Jodorowsky y su teatro

El método Jodorowsky, de actor marchado y luego melosa, que empezó en Chile hace algunos años, es hipótesis de nuevos caminos de expresión artística, se ha trasladado para ser usado en una lengua pública de crítica y fricción, compuestas y extravagantes.

Periodicamente Alejandro Jodorowsky busca un lugar destacado en los púlpitos de espectáculo se suscita y reactiva manifestaciones, ferocidad o de cualquier índole desde la conducta en espíritu arrebatado. Nunca para desapercechada. Desdoblándose con vitalidad, imaginación desbordante y un desenfreno, deja una estela que perdura más allá de los aplausos y condenaciones al momento.

"Luz genial", "confusa mezcla de surrealista transmutado y de teatro algo aléjico", "revolucionario vital y creativo".

Alejandro Jodorowsky, el eterno viajero, el que no puede afincarse en ningún sitio por largo tiempo, coincide con técnica corrientes todas las impresiones que intentan definir. Muere la cabeza y su respuesta es un nuevo espectáculo, mucho más desconcertante aún que los que lo han precedido.

El mundo de lo invisible es su reino. Arrebatado simbólico que con desordenados en el agua, actores frías que se mueven naturalmente los cabellos y rompen planes sobre el escenario, parecían de una morada que se cubren de poético, jarrabe, acné, viraje; animales sacrificados, cuya sangre se derrama sobre los horizontes.

"Eficaces Plásticos", llama Jodorowsky a estas experiencias que se improvisan en torno a una pequeña idea central y que buscan desatar en el público la euforia, el humor, el terror.

Nacieron como producto de un movimiento denominado "Máscara", que fundaron estas personas en París hace algunos años: el dramaturgo Fernando Arrabal, autor de "Yanga y Lis" y "El Cementerio de Automóviles"; el actor Alberto Gironella; el dibujante de humor negro, Tigor; y el chileno Alejandro Jodorowsky.

—La plástica— la dice Fernando Arrabal— es confusión. Desde no hay confusión, no hay vida. Maestros no crearon la confusión, el pálvico. Ellos existen. Cuando ciertos vez contamos la cabeza de algunas cosas, hubo personas que abandonaron la vida indignadas. ¿Cómo puede sentir con algunos que, mientras come, co-

echa los últimos resultados de los bombas de Vietnam?

IRREDUCIBLE Y INSATISFACCIÓN

La inquietud de Jodorowsky, antes de ser uno de los fundadores del "movimiento plástico", lo lleva a las más variadas expresiones.

En nombre su Chile está estrechamente vinculado con el arte de la pantomima.

Estudiaba teatro en el Instituto Pedagógico, cuando lo cautivó el teatro. Sus primeros trabajos corrientes con el director Pablo Galdames desataron su creatividad rebeldía e insatisfecho. Venía en su interior un cúmulo de ideas que bullían por manifestarse. Un día comenzó sus inquietudes a las escrituras Enriquez Lillo y Armando Carrizosa. Susos crearon "El Pájaros, el Duende y el Ángel", como el teatro teatro estudio. Intuitivamente descubrieron el mundo de la mímica y la pantomima. Los comprendieron así, cuando al año siguiente se estrenó en Santiago el film "Los Hijos del Pájaros", con el actor Jean-Louis Barrault, famoso actor y director francés, exhibe sus condiciones de mismo.

Jodorowsky ya no pudo detenerse. Comenzó a investigar todo lo relativo a la pantomima y fundó la Escuela de Mímica. Cuando estimó que en Chile ya no tenía nada más que aprender viajó a Francia. Seis años trabajó con Marcel Marceau. Para él escribió muchas pantomimas, algunas de éxito incuestionable: "La Jaula" y "El Fabricante de Máscaras".

Entrevistado en cierta oportunidad, Jodorowsky afirmó no haber aprendido nada nuevo del destacado mimo galo: "yo ya había descubierto las leyes de la pantomima sólo en Chile. El que me perfeccionó fue el gran profesor Enriquez De-croix".

Producida la separación Jodorowsky-Marceau, vino para el chileno un nuevo período de búsqueda, de insatisfacción, de rebeldía.

Dirigió a Maurice Chevalier en un espectáculo del Teatro Alhambra y comenzó a escribir cuentos y obras dramáticas. Se trasladó a México. Sus actividades se multiplicaron. Profesor, conferencista, músico, actor, escritor, director teatral.

Sus versiones teatrales de "Las Sillas", de Ibsen; "El Barón de un Leon", de Gogol; "La Dama Marabá" y "En-sueño" de Strindberg, destacan grandes elegios y severas críticas.

Jodorowsky había imprimido en su vida personalísima, su espíritu creativo, su afán innovador. Estaba a un paso de las "Eficaces Plásticas", que no tardarían en producirse y

en las que el artista Jodorowsky expresar la verdadera dimensión del hombre de hoy, atemorizado por el imperativo, la desorganización y el mismo silenciamiento del angustioso total.

TEATRO MAS ESPONTANEO

Discutió, luchando de verdad, de armarlo de adelante, Jodorowsky es imprescindible a toda crítica. Tiene claridad muy clara de sus objetivos y no retrocede ante nada. Su forma es perfeccionista e insistente. Nada es lo justo, porque aunque se le acuse de rebeldía



Jodorowsky

glorio en un vanguardismo difícil, hay en su actitud camuflar, especialmente en sus teatro dramático, elementos suficientes para ocupar un lugar significativo en el teatro contemporáneo.

"La Máscara de Oro", "Melodrama Sacramental" y "La Opera de Orden", en especial esta última, muestran a un renovador, al no profundo, al menos osado y honesto.

—Las escenas— explica Jodorowsky en "La Opera del Orden"— se arrojan al gusto del director. O se reducen, o se eliminan, o se añaden.

Se está frente a varias epifanías de uno o más personajes, desarrollados ágilmente, sin anecdota e independientes entre sí.

La primera escena muestra a Hamlet, que atraviesa pálido la escena dando palabras a una esfera blanca, silenciosas muías: "Ser o no ser. Ser y no ser, Ser y no ser para ser. Ser y no ser, Ser y no ser para ser. No ser sino estar siendo. Estar siendo y no siendo. Ser una mitad y no ser la otra. Ser hoy, mañana o pasado. Ser y no haber sido. Ser en dos tiempos. No ser la mitad ni el doble para serlo. Ser, no ser, estar haciendo, estar dentro siendo, estar a punto de ser. Haber sido entonces, que es el problema".

La técnica de los restantes episodios es parecida, juega con el absurdo, con las contradicciones, con las excepciones, con las ideas. La estructura de la obra recuerda a simple vista los actos aislados del dramaturgo galo Jean Tardieu. Ambos desarrollan temas independientes, sin la nec-

cesaria relación entre sí. Hoy, sin embargo, una diferencia fundamental. Los episodios de Tardieu siempre tienen un principio y un fin, están limitados a un escenario, a un público, a una iluminación especial y a muchas otras demás condiciones temporales.

Los obras de Jodorowsky son más libres, más independientes; han desconectado las anecdotas, el escenario, los efectos de luz, se pueden reproducir en cualquier sitio y si se separa alguna de sus partes, no se ven afectadas, las partes no pierden su sentido.

Tal vez en esta radica la mayor novedad del teatro de Jodorowsky, especialmente al ser escrito una relación con otros dramaturgos europeos: Brecht, Ibsen, Albee, en los que el espacio escénico sigue un desarrollo plenamente de los elementos tradicionales, ya que sin causas muestran una claridad diferente, sus historias siguen articuladas por efectos brechtianos, escenográficos o lógicos por el equilibrio perfecto del todo, al que se imparte las acciones, alargar o reducir una escena de diálogo, sin que el todo se trastorne.

Jodorowsky, al dedicarse exclusivamente gran parte de sus conversaciones escénicas, está abriendo las compuertas para un arte más espontáneo y creativo.

La batalla aún está en los combates, pero el espíritu joven, infatigable y más allá de toda polémica, osado e imaginativo.

Hablando de Jodorowsky y su teatro [artículo] Italo García N.

Libros y documentos

AUTORÍA

García N., Italo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hablando de Jodorowsky y su teatro [artículo] Italo García N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile